Desarrollo de la orientación sexual en adolescentes de 16 a 18 años de ambos sexos de Santiago de Chile.

Estudio Exploratorio

Sexual orientation development in adolescent of 16 to 18 years old of Santiago of Chile. Exploratory Study

Jennifer Conejero S.¹ y Carlos Almonte V.²

The purpose of this study is explore and describe the expression of the sexual orientation in 232 chilean adolescent (16 to 18 years old), resident of Santiago City and they were studying in high-school of middle socioeconomic level, these high-school are sex differentiated. Student responded a self-administrate Sexual Orientation Questionnaire created by Drs. Almonte - Herskovic. In this study were chosen variables associated to sexual orientation by many authors, these were: sexual identification, sexual attraction, sexual fantasies, feeling and romantics emotions and sexual behavior. The results indicated that 96,96% of males and 90,91% of females opted by heterosexual self identification, heterosexual was a mostly important tendency in all variables in both groups. Although, men and women were statically heterogeneous in the way that they expressed their sexual orientation, women presented more different options than men. Females responded non-heterosexuals options with major frequency than males. This paper postulated that could exist sexual dimorphism in the way that they express their sexual orientation and this dimorphism must be considerate in educative and clinical practice.

Key words: Sexual orientation, sexual behavior, adolescence.

Rev Chil Neuro-Psiquiat 2009; 47 (3): 201-208

Introducción

El objetivo de este estudio es explorar y describir la manifestación de la orientación sexual en un grupo de 232 adolescentes mujeres y hombres de la ciudad de Santiago de Chile. La orientación sexual es un tema relevante en salud

sexual y reproductiva¹. En la población general es una temática que ha sido escasamente estudiada en el mundo, incluyendo América Latina y Chile, la mayoría de las investigaciones aborda las conductas sexuales o, se han centrado en grupos no-heterosexuales¹. Las investigaciones realizadas en Estados Unidos^{2,3} y, en Suiza³, parecen

Recibido: 10 de agosto de 2009

Aceptado: 12 de septiembre de 2009

Para este estudio no se recibió ayuda financiera.

¹ Psicóloga. Magíster en Psicología Infanto Juvenil. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

² Miembro de la Unidad de Pediatría y Psiquiatría. Facultad de Medicina. Universidad de Chile.

ser las más relevantes como marco de referencia, en ambos estudios alrededor del 90% de los adolescentes se declararon como predominantemente heterosexuales, en torno al 2% se declararon bisexuales u homosexuales y, el resto manifestó estar inseguro con respecto a su orientación sexual. La Organización Panamericana de la Salud¹, señala que entre el 6% y el 8% de los adolescentes se declararan como bisexuales u homosexuales al finalizar la adolescencia, para los estudios al respecto recomienda enfocarlos desde una perspectiva de desarrollo humano.

La orientación sexual se enmarca dentro de la identidad sexual definida por Valenzuela⁵ como la “autoasignación, aceptación o adjudicación consciente, subconsciente o inconsciente (explícita o implícita a la percepción de un yo) de la pertenencia a un estado de psiquismo sexual”, implica que el sujeto asume una denominación reconocida socialmente, que incluye sentimientos, atracciones y conductas sexuales⁶ y, es el resultado de la interacción de aspectos biológicos, familiares, sociales⁷, históricos y culturales⁸, los cuales hacen que la identidad sexual se plantee como un estado que puede cambiar^{1,9}. La identidad sexual comprende la *identidad genérica nuclear*¹⁰, el *rol de género*⁸; y la *orientación sexual*, definida como la organización específica del erotismo, apego emocional¹, o consistente activación sexual hacia las personas del sexo opuesto, del mismo sexo o de ambos sexos, se manifiesta a través de la fantasía sexual, atracción consciente⁸, sentimientos y emociones románticas, conductas sexuales¹¹⁻¹³, o en una combinación de estos factores¹³, además de la presencia de factores neurovegetativos¹².

Diseño del Estudio

El estudio fue exploratorio y descriptivo, con una muestra no probabilística. La población correspondió a adolescentes hombres y mujeres entre 16 años y 18 años 11 meses 29 días de estrato medio en sus tres niveles clasificados según la Encuesta de Nivel Socioeconómico ESOMAR¹⁴, que cursen 3° año medio y 4° año medio en liceos municipalizados diferenciados por sexo de la ciu-

dad de Santiago, donde los directores aceptaran la aplicación del cuestionario, se le distribuyó a los adolescentes un consentimiento informado, donde se ofreció consejería en caso que alguna de las preguntas les resultaran perturbadoras. La muestra obtenida finalmente correspondió a 253 casos, divididos en 121 mujeres y 132 hombres.

No se pidió consentimiento informado a los padres, porque en Chile “para los adolescentes, se reconoce que gozan de la madurez suficiente para tomar decisiones en la esfera de los derechos subjetivos y personales como el ejercicio de su sexualidad”¹⁵.

Se tuvieron en consideración los aspectos éticos planteados por otros autores⁴, en los cuales se sugiere hacer este tipo de investigación con adolescentes de 16 años en adelante, además de la instrucción de la APA¹⁶ de elegir a la muestra con el menor riesgo posible de ser dañado en una investigación.

Como instrumento se utilizó una selección de preguntas del Cuestionario de Orientación Sexual Almonte-Herskovic, realizado en el año 2006, a partir de la revisión bibliográfica y, la experiencia clínica con población consultantes con dificultades en la consolidación de la identidad sexual. Se realizó la validación de contenido según estándares metodológicos actuales¹⁷.

Se procedió al análisis estadístico no paramétrico, el cual incluye moda (frecuencia) y χ^2 , en los casos en que no se contaba con la muestra necesaria para estimar χ^2 , se utilizó la Prueba de Exactitud de Fisher. Por esta misma razón, fue necesario agrupar categorías de las variables en heterosexuales y no-heterosexuales, tal como lo hiciera Narring, Stronski Huwiler & Michaud⁴ Considerando que es una muestra con un N bajo, se escogió $p = 0,05$ de referencia¹⁷.

Resultados

El promedio de la edad de las mujeres es de 16,7 años y el de hombres 16,9 años y todos pertenecían al NSE medio en sus tres niveles.

Para la variable *identificación sexual*, hombres y mujeres registran los porcentajes más altos en

las opciones correspondientes a la heterosexualidad (96,97% *vs* 90,91%), seguidas por la bisexualidad y homosexualidad, sin embargo los grupos respondieron de manera heterogénea ($\chi^2 = 4,3$, $p = 0,037$, G11), es decir, las mujeres presentan mayor variabilidad en las respuestas, mientras que los hombres sólo optaron por las opciones asociadas a la heterosexualidad y bisexualidad (Tabla 1).

De manera similar ocurrió en la variable *auto-*

rreporte de atracción sexual, las primeras preferencias de ambos grupos fueron las correspondientes a la heterosexualidad (97,73% *vs*, 89,25%), seguidas por la bisexualidad y homosexualidad y, ambos grupos respondieron de manera heterogénea ($\chi^2 = 5,4$, $p = 0,21$, G11), es decir, las mujeres presentan mayor variabilidad en las respuestas, mientras que los hombres sólo optaron por las opciones asociadas a la heterosexualidad, bisexualidad y sólo 1 caso en la inseguridad (Tabla 2).

Tabla 1. Identificación sexual en adolescentes

Identificación Sexual	Mujeres		Hombres	
	n	%	n	%
1) Heterosexual	101	83,47	124	93,94
2) Predominantemente heterosexual	9	7,44	4	3,03
3) Bisexual	4	3,31	3	2,27
4) Predominantemente homosexual	2	1,65	0	0
5) Homosexual	2	1,65	0	0
6) No estoy seguro/a	3	2,48	0	0
7) Otro	0	0	1	0,76
Total	121	100	132	100

Tabla 2. Autorreporte atracción sexual en adolescentes

Atracción Sexual	Mujeres		Hombres	
	n	%	n	%
1) Te sientes sólo atraído por personas del sexo opuesto y sólo tendrás experiencias sexuales con personas del sexo opuesto	84	69,42	96	72,73
2) Te sientes fuertemente atraído por personas del sexo opuesto y la mayoría de tus experiencias sexuales serán con personas del sexo opuesto	24	19,83	33	25,00
3) Te sientes atraído igualmente por hombres y mujeres y quieres tener experiencias sexuales con ambos	4	3,31	2	1,52
4) Te sientes fuertemente atraído por personas de tu mismo sexo y la mayoría de tus experiencias sexuales serán con personas de tu mismo sexo	2	1,65	0	0
5) Te sientes sólo atraído por personas de tu mismo sexo y sólo con ellas tendrás experiencias sexuales	1	0,83	0	0
6) Te sientes inseguro respecto a quién te atrae sexualmente y con quién tendrás experiencias sexuales	5	4,13	1	0,76
7) No te sientes atraído por nadie	1	0,83	0	0
8) Otro	0	0	0	0
Total	121	100	132	100

En cuanto al factor *primera Atracción Sexual*, los hombres señalaron haber sentido atracción sexual en un porcentaje mayor a las mujeres (95,45% vs 85,95%), y respondieron heterogéneamente hacia la heterosexualidad, sin embargo en un nivel en el límite estadístico de significación, las mujeres señalaron en mayor cantidad haberse sentido atraídas por hombres, mujeres o ambos.

Respecto a la variable *fantasías sexuales*, los hombres declaran tener fantasías sexuales en mayor proporción que las mujeres (92,42% vs 60,33%), siendo estadísticamente heterogéneos en sus respuestas. En cuanto a las imágenes de quienes tienen fantasías sexuales, las mujeres reportaron una mayor variabilidad, optando por imágenes del sexo opuesto (75,34%), del mismo sexo (10,96) y de ambos sexos (10,96%), mientras que los hombres mostraron una tendencia importante (97,54%) hacia la heterosexualidad (ver Tabla 3), dando cuenta de la heterogeneidad de las

muestras ($\chi^2 = 20,5$; $p = 5,7 * 10^{-6}$, gl1).

En el factor *enamoramiento*, se pudo apreciar que los hombres declararon haberse sentido enamorados en mayor proporción que las mujeres (81,81% vs 70,24%), respondiendo de manera heterogénea al límite de la significación ($\chi^2 = 4,1$; $p = 0,04$, gl1). Respecto al sexo de las personas que se han enamorado, para aplicar el estadístico χ^2 , se mantuvo la categoría heterosexual y, se agruparon las categorías de bisexualidad y homosexualidad, en este aspecto, ambos grupos respondieron de manera homogénea ($\chi^2 = 10,1$; $p = 0,0014$, gl1), siendo las mujeres las que manifestaron haberse enamorado únicamente de personas del mismo sexo (Tabla 4).

En cuanto a la *conducta sexual: el ver pornografía*, los hombres verían más pornografía que las mujeres (98,48% vs 53,72%), siendo heterogéneos en esta conducta sexual ($\chi^2 = 69,1$; $p = 0$, gl1), en la elección del tipo de pornografía preferida, hombres y mujeres responden de manera

Tabla 3. Fantasías sexuales en adolescentes

Tener fantasías sexuales	Mujeres		Hombres	
	n	%	n	%
No	48	39,67	10	7,58
Sí con imágenes masculinas	55	75,34	0	0
Sí con imágenes femeninas	8	10,96	119	97,54
Sí con imágenes de ambos sexos	8	10,96	2	1,64
Sí con otro tipo de imágenes	1	1,37	0	0
NC tipo de fantasía	1	1,37	1	0,82
Total	121	100	132	100

Tabla 4. Enamoramiento en adolescentes

Haberse enamorado	Mujeres		Hombres	
	n	%	n	%
No	36	29,76	24	18,18
Sí Sexo opuesto	72	84,71	106	96,36
Sí Mismo sexo	7	8,24	1	0,91
Sí Ambos	6	7,06	1	0,91
Total	121	100	132	100

Tabla 5. Uso de Pornografía en adolescentes

Ver pornografía		Mujeres		Hombres	
		n	%	n	%
No		56	46,28	2	1,52
Sí	Ninguna	26	40,00	1	0,77
	Centrada en la mujer	3	4,62	127	97,69
	Centrada en el hombre	28	43,08	0	0
	Centrada en hombres y mujeres	8	12,31	2	1,54
Total		121	100	132	100

heterogénea ($\chi^2 = 26,1$; $p = 0$, gl1), siendo las mujeres las con mayor diversidad, oscilan entre no sentir preferencia por la pornografía o preferirla centrada en el hombre, en la mujer o en ambos, mientras los hombres presentan una fuerte tendencia hacia la heterosexualidad (Tabla 5). *Conducta masturbatoria*, los hombres practicarían la masturbación en un porcentaje mucho mayor que las mujeres (97,73% vs 33,06%), respondiendo de forma estadísticamente heterogénea ($\chi^2 = 116,1$; $p = 0$, gl1), al preguntar por las fantasías durante la masturbación, el N del grupo de mujeres disminuyó por debajo de la significación estadística (sólo 21 mujeres declararon tener fantasías sexuales durante la masturbación), sin embargo, parece relevante mencionar que proporcionalmente el grupo de mujeres tiene una gama más amplia de fantasías que los hombres, mientras se masturba. Respecto a las *relaciones románticas (pololeos)*, el 86,36% de los hombres declararon haber tenido parejas versus el 76,03% de las mujeres, nuevamente los grupos se comportan de manera diferente frente a esta variable ($\chi^2 = 3,8$; $p = 0,05$, gl1), en cuanto al *sexo de las parejas*, ambos grupos mostraron un fuerte tendencia a la heterosexualidad (99,12% vs 90,22%), sin embargo respondieron de forma heterogénea (Fisher Exact Test = $5,891 \times 10^{-4}$, también agrupadas en heterosexuales y “bisexuales + homosexuales”), las mujeres presentaron mayor diversidad en sus respuestas. Finalmente, en cuanto al *tener relaciones sexuales*, los hombres declararon en un 43,94% haber tenido relaciones sexuales vs el 31,4% de las mujeres, demostrando ser grupos

heterogéneos frente a la variable ($\chi^2 = 3,9$; $p = 0,047$, gl1); si bien por el número de casos que contestaron afirmativamente, las mujeres quedaron en el límite del N significativo (sólo 38 casos), en cuanto al sexo *de parejas* con que han tenido relaciones sexuales, también son poblaciones heterogéneas (Test de Exactitud de Fisher = 2,977-3, se agruparon las alternativas heterosexual y predominantemente heterosexual para un grupo y, bisexual, predominantemente homosexual y homosexual para el otro), siendo las mujeres las que han tenido una actividad sexual más diversa.

Discusión

La población estudiada se identificó en un 94% como heterosexual y predominantemente heterosexual, dejando un 6% para la identificación bisexual, homosexual y la población que se siente insegura al respecto. Esto estaría acorde con la proyección de la OPS¹, que señala que entre el 6 y el 8% de los adolescentes se definirán en la línea de la homosexualidad. Las mujeres se identifican en mayor cantidad como bisexuales, predominantemente homosexuales y homosexuales que los varones. Es de considerar que estos resultados podrían deberse a que las muestras fueron tomadas de liceos diferenciados por sexos y, por tanto sería recomendable aplicar el instrumento a adolescentes que estén en colegios mixtos y que pertenecen al grupo mayoritario de los establecimientos educacionales en Chile, teniendo en cuenta las sugerencias de valorar las características

socioculturales de los grupos investigados¹⁸ (SAEWYC), estos resultados también podrían estar dando cuenta de un cambio en la sexualidad femenina y adolescente, sin embargo, para afirmar esto, resulta necesario estudiar el tema en mayor profundidad y, en forma longitudinal³ para conocer su evolución, probablemente con el aporte de metodologías cualitativas. Por otra parte, habría que sopesar la tolerancia hacia las diferencias sexuales, las opciones de bisexualidad y homosexualidad parecerían ser más aceptadas en medios femeninos y más sancionadas socialmente entre los hombres, lo cual podría dar cuenta de: a) la facilidad de las mujeres para expresar en el cuestionario sus preferencias sexuales y en la misma línea; b) las dificultades de los varones frente a este tema en una escuela diferenciada por sexo, este aspecto ha sido estimado por otros autores como relevante para que un adolescente decida si hará pública su opción sexual¹⁹.

En todas las variables estudiadas se aprecia la tendencia hacia la heterosexualidad, sin embargo las mujeres brindaron una gama más amplia de respuestas, incluyendo opciones de bisexualidad, homosexualidad y la posibilidad de sentirse inseguras frente temas como la atracción sexual, dando cuenta de dimorfismo en la expresión de la orientación sexual en este grupo de adolescentes, en este aspecto sería recomendable poder replicar el cuestionario a la misma población en tres años más, siendo ya adultos, para evaluar la permanencia en las elecciones realizadas en la adolescencia.

La orientación sexual estaría compuesta por un entramado complejo²⁰ que incluye las variables presentadas, donde la conducta sexual no sería indicador definitivo de ésta^{1,4,19,20}, en esta muestra un grupo considerable de los adolescentes no ha tenido prácticas sexuales, siendo acorde con lo presentado por otros autores^{19,20}, por tanto, la exploración de otras variables aporta información sobre las preferencias de los adolescentes, así las fantasías sexuales, permiten el acceso al objeto de deseo sin conducta sexual, permitiendo la experimentación libre de culpa²¹ y los sentimientos románticos permitirían indagar en la proyec-

ción de los adolescentes¹⁹.

En estudios nacionales^{12,22}, la experiencia de haber sentido atracción sexual aparece como más frecuente en los varones, así como el haberse enamorado, haber tenido o tener pareja, el ver pornografía, las conductas masturbatorias y las relaciones sexuales, en resumen pareciera ser que los hombres vivencian en más áreas de la orientación sexual que las mujeres, dando cuenta de un primer aspecto del dimorfismo sexual que permite hipotetizar si es esta mayor experimentación de la sexualidad tanto en lo intrapsíquico como en lo conductual, está relacionado con el inicio más temprano en la sexualidad de los varones^{12,22,23}. Un segundo aspecto que apuntaría a un dimorfismo en la expresión de la orientación sexual sería que cuando las mujeres manifiestan actitudes o experiencias acerca de la sexualidad, estas expresiones se vuelven más heterogéneas que las de los hombres, por ejemplo en el grupo de mujeres que señala haber sentido atracción sexual, haberse enamorado, haber tenido parejas, ver pornografía, masturbarse, haber tenido relaciones sexuales, aparece en la minoría que no se define como heterosexual, una mayor diversidad de elecciones sexuales. Sumado a esto y, en una proporción no estadísticamente significativa, en las mujeres que se definieron como heterosexuales, aparecerían algunas manifestaciones homoeróticas que, por sí solas, no darían cuenta de la orientación sexual, lo cual estaría acorde con lo planteado por Traeen y su equipo respecto a la diversidad de la sexualidad en las mujeres. Y, si bien no se encontraron referencias a las causas de esta característica, sí se puede considerar como otro hallazgo que apunta al dimorfismo sexual en cuanto a la expresión de la orientación sexual, ya que hay otras investigaciones que apuntarían al dimorfismo sexual en conductas de riesgo²⁰, consumo de tabaco²⁴ y de alcohol³, entre hombres y mujeres y, entre heterosexuales, homosexuales y bisexuales.

Finalmente, se plantea la necesidad de considerar el dimorfismo sexual en la planificación de modelos educativos y, en la práctica clínica, acorde con lo propuesto por la OPS¹ y otros autores¹⁹.

Resumen

El propósito de este estudio es explorar y describir la expresión de la orientación sexual en 232 adolescentes chilenos (16 a 18 años), residentes en la ciudad de Santiago de Chile, que estén estudiando en la enseñanza media en liceos diferenciados por sexo y, sean de nivel socioeconómico medio. Los estudiantes respondieron un cuestionario de Orientación Sexual creado por los Drs. Almonte y Herskovic. En este estudio fueron escogidas las variables relacionadas con la orientación sexual por diversos autores, estas son: identificación sexual, atracción sexual, fantasías sexuales, emociones y sentimientos románticos y conductas sexuales. Los resultados indican que el 96,96% de los hombres y el 90,91% de las mujeres escogieron la identificación sexual heterosexual, siendo ésta la tendencia dominante para todas las variables. Sin embargo, hombres y mujeres dieron cuenta de ser estadísticamente heterogéneos en el modo de expresar su orientación sexual, siendo las mujeres las que presentaron mayor variabilidad en las tendencias. Las mujeres optaron por las respuestas no-heterosexuales con mayor frecuencia que los varones. Esta investigación postula que existiría dimorfismo sexual en la expresión de la orientación sexual y, que este dimorfismo debe ser considerado en las prácticas educativas y clínicas.

Palabras clave: Orientación sexual, conducta sexual, adolescencia.

Referencias

1. Shutt-Aine J, Maddaleno M. Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas. OPS, Washington, DC. 2003.
2. Remafedi G, Resnik M, Blum R, Harris L. Demography of sexual orientation in adolescent. Pediatrics 1992; 89: 714-21.
3. Corliss H, Rosario M, Wypij D, Fisher L, Austin B. Sexual orientation disparities in longitudinal alcohol use patterns among. Arch Pediatr Adolesc Med 2008; 162: 1071-8.
4. Narring F, Stronski Huwiler MD, Michaud P-A. Prevalence and dimensions of sexual orientation in Swiss adolescents: a cross-sectional survey of 16 to 20 years old students. Acta Paediatr 2003; 92: 233-9.
5. Valenzuela C. Fenotipos sexuales psicosociales. Una proposición y su ontogenia. Rev Méd Chile 1993; 121: 693-8.
6. Savin-williams R, Cohen K. Homoerotic development during childhood and adolescence. Child Adolesc Psychiatr Clin N Am 2004; 13: 529 -49.
7. Almonte C. Trastornos del desarrollo psicosexual. En: Almonte C, Montt ME, Correa A. Psicopatología infantil y de la adolescencia 2006; p. 306-22.
8. Zucker K. Biological influences on psychosexual differentiation. In: Unger, R. Handbook of the psychology of women and gender. 2004. p. 101-15.
9. Almonte C. Desarrollo homosexual en el adolescente. En: Zegers B, Larraín, ME. Sobre la homosexualidad. Santiago: Mediterráneo; 2007. p. 229-54.
10. Zegers B, Larraín ME. Desarrollo de la identidad psicosexual. En: Zegers B, Larraín, ME. Sobre la homosexualidad. Santiago: Mediterráneo; 2007. p. 71-98.
11. Remafedi G. Adolescent homosexuality. Issues for pediatricians. Clin Pediatr (Phila). 1985; 24: 481-5.
12. Bardi L. Desarrollo psicológico e identidad sexual. En: Molina R, Sandoval J, González E. Salud sexual y reproductiva en la adolescencia. Santiago: Mediterráneo. 2003. p. 62-76.
13. Organización Panamericana de la Salud (OPS). Campañas contra la homofobia en Argentina, Brasil, Colombia y México. Washington DC: OPS. 2006.
14. Adimark. El nivel socioeconómico ESOMAR. Ma-

- nual de aplicación [serial on line] 2000 [date cited]. Disponible en URL: www.microweb.cl/idm/documentos/ESOMAR.pdf
15. Borquez G, Rainieri G, Bravo M. La evaluación de la capacidad de la persona: en la practica actual y en el contexto del consentimiento informado. *Rev Méd Chile* 2004; 132: 1234-48.
16. American Psychology Association (APA). Provisions in the APA Ethics Codes That Address Conflicts Between Ethics and Law: A History. 1981.[serial on line]. Disponible en URL: www.apa.org/ethics/standard-102/provisions-codes.html
17. Hernández R, Fernández C, Baptista P. Metodología de la investigación. México DF: McGraw-Hill. 2006.
18. Saewyc E, *et al.* Measuring Sexual Orientation en Adolescent Health Surveys: Evaluation of Eight School-based Surveys. *J Adolesc Health* 2004; 35(4).
19. Frankowsky B. Sexual Orientation and Adolescent. *Pediatrics* 2004; 113: 1827-32.
20. Garofalo R, Wolf C, Kessel S, Palfrey J, Durant R. The association between health risk behaviors and sexual orientation among a school-based sample of adolescent. *Pediatrics* 1998; 101: 895-902.
21. Barra E. Psicología de la sexualidad. Talcahuano: Editorial Universidad de Concepción. 2002.
22. Instituto Nacional de la Juventud-INJUV. 5ª Encuesta Nacional de Juventud [serial on line]. 2006 [date cited] Disponible en URL: www.injuv.gob.cl.
23. Traeen B, Stigum H, Sorensen D. Sexual Diversity in Urban Norwegians. *J Sex Res* 2002; 39: 249-58.
24. Austin, *et al.* Sexual orientation and tobacco use in a cohort study of US adolescent girls and boys. *Arch Pediatr Adolesc* 2004; 158: 317-22.

Correspondencia:

Jennifer Conejero S.

Zañartu 1085

Echaurren 162

Fono: 697 00 29

E-mail: jennifer.conejero@gmail.com